



Margarita Laso. Foto: Víctor Caicedo

Margarita Laso

Poeta, cantante y productora, nacida en Quito Ecuador. Artista que ha sabido cultivar con igual esmero la música y la poesía, sin embargo, su amor por la música no ha dejado de lado su segunda pasión que es la escritura. Fue galardonada con el Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade. Uno de sus libros más reconocidos es *La fiera consecuente*, (2012).

RUEDA MOSCOVITA

súbete aquí a mi lado
he ganado para ti esta cabina que se mece

la rueda moscovita artesanal
apenas nos elevará unos metros
pero una partida nos espera
en sus espinas giratorias

súbete aquí
verás que es solo una inmensa instalación temporal
pronto levantará sus kioscos enclenques

felices aullidos tocarán las cubiertas de zinc
y la vista y la memoria vértigo serán

el oído podría confundir el collar del
carrusel
los caballos engarzados de oro y madera
las risueñas perlas infantiles que galopan

súbete aquí
entre estos foquitos de racimo
y las manzanas teñidas de cereza
deja que giren los taciturnos
ojos que has traído

esto he ganado para ti
unos minutos de amorosas espinas
y el beso del sol
muriendo en mi espalda
otra vez otra vez
otra vez

ASALTO DEL TORO

aguafuerte

el documento tiene nombre de instantánea

ahí están pues el toro y ella que lo detiene
bajo la papacara
–agujitas de hielo arenitas de agua–
ella ha perdido una bota de caucho
ella que creyó arrear los pájaros
con el lazo en el desamparo
quiso posarse sobre el toro como pájara mismo
quitarle algún pulgón
 alguna perla con antenas
 alguna bolita de rocío

ella
carga los paños empapados
los pelos estilando en la penumbra

¿sabrá el toro que el cabestro es piel de otro toro

retengo su cabeza
con estas sogas los dedos que he traído
retengo el costillar
con estos hierros piernas que he puesto al fuego

el toro es una fiera de pólvora
azadón tinieblas sombra
y sus patas en combate son el laberinto que asalto



LA AMANTE IMPAR

si acaso me quedara un solo ojo
y el otro simplemente te siguiera
y una sola otra no, se despidiera
pierna que tras de ti fuera a su antojo

si esta triste cíclope llorara
lágrima que una sola mano enjuga
si beso emerge rojo de su oruga
y alada la otra mano se alejara

tan solo una boca se quedara
detrás la otra de ti carnal se iría
boqueando en llamas boca que temblara

entonces amante impar yo fuera
y así tal vez amor te seguiría
aunque este temblor otro te esperara